

El desarrollo de la guerra

El inicio de la Segunda Guerra Mundial agrupó a las naciones en dos bandos antagónicos. El Eje Berlín-Roma-Tokio se formó a partir de tres situaciones nacionales semejantes. Los tres países habían sido perjudicados por la Paz de Versalles, sus economías sufrían los estragos de la crisis de 1929 de la que no habían podido recuperarse fácilmente, y sus sistemas de gobierno eran totalitarios de corte expansionista. Los países del Eje definieron desde el principio sus áreas de influencia. Italia dominaría el Mediterráneo, Alemania conquistaría Europa central, oriental y parte de la occidental, y Japón el Pacífico, donde se expandiría sobre China, Indochina y el océano Pacífico. Militarmente, Alemania se movería desde el centro de Europa; Italia combatiría a Francia por el Mediterráneo y a los Aliados en el Norte de África; y Japón, por su parte, atacaría a la Unión Soviética por el este, mientras que impediría el tránsito de los Aliados en el Pacífico. La fortaleza del Eje radicó en su unidad ideológica y en su distribución de las zonas militares estratégicas, pero sobre todo en la capacidad bélica del ejército alemán.

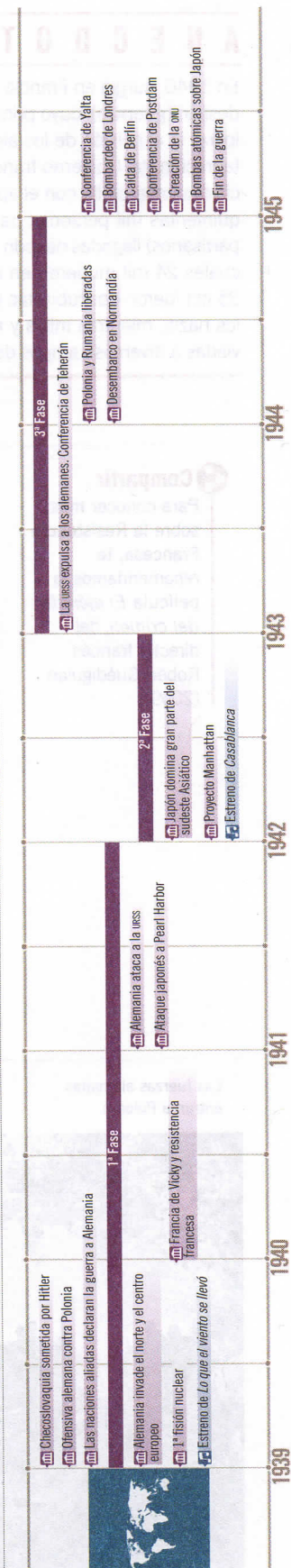
El bloque de los Aliados, conformado inicialmente por Francia e Inglaterra y, a partir de 1941, por los Estados Unidos y la Unión Soviética, tuvo un único objetivo común: la lucha contra el fascismo. A Francia, Inglaterra y los Estados Unidos los unía también el temor de la expansión del socialismo, alentada por la Unión Soviética. Los soviéticos, por su parte, consideraban la guerra como una oportunidad para cambiar el orden social y político en beneficio de los intereses socialistas. Es decir, había un ambiente de mutua desconfianza entre los países aliados; incluso al principio de la guerra cada uno de ellos intentó desviar la agresión alemana hacia un futuro aliado. En 1938, Francia e Inglaterra buscaron, a través del fallido pacto franco-alemán, una alianza con Alemania que proyectara la agresión contra la Unión Soviética, pero en 1939 los soviéticos firmaron el pacto germano-soviético.

Los recursos de los contendientes (1938-1939)

Países		Gastos militares ¹	Producción de manufacturas ²	Soldados	Aviones	Submarinos
Eje	Alemania	23.5	13.2	3500000	4500	56
	Italia	14.5	2.9	2100000	1500	110
	Japón	28.2	3.8	320000	1980	53
Aliados	Francia	9.1	4.5	2750000	1136	70
	Gran Bretaña	5.7	9.2	1400000	1500	58
	URSS	26.4	17.6	2500000	5000	150
	EUA	1.5	28.7	180000	800	99

¹ Porcentaje de la renta nacional (o ingresos nacionales) en 1937.

² Porcentaje de la producción mundial.



ANEC DOTARIO

En 1940, surgió en Francia un ejército clandestino (guerrilla), cuyo principal objetivo era lograr la expulsión de los alemanes y la restauración del Gobierno francés. La resistencia francesa contó con el apoyo de cerca de quinientas mil personas (también llamados partisanos) llegadas de todo el mundo, de las cuales 24 mil murieron en actos de guerra, 25 mil fueron descubiertas y ejecutadas por los nazis, mientras miles y miles fueron enviadas a diversos campos de concentración.

Compartir

Para conocer más sobre la Resistencia Francesa, te recomendamos la película *El ejército del crimen*, del director francés Robert Guédiguian (2009).

Las fuerzas alemanas entran a Polonia.



Las fuerzas bélicas, la industria y los ejércitos de Inglaterra y Francia, a duras penas igualaban la producción y el potencial del ejército alemán; sólo los superaban en lo relativo a su fuerza naval. Por eso su estrategia militar fue sobre todo defensiva y a largo plazo, pues no podrían sostener, como los alemanes, una guerra rápida y ofensiva.

La importancia de los Estados Unidos residió, sobre todo, en su papel económico, ya que disponía de una gran cantidad de materias primas y una poderosa industria para enfrentar la guerra.

El conflicto se desarrolló básicamente en tres fases: 1939-1941, las victorias alemanas; 1942, el giro de la guerra; 1943-1945, el triunfo aliado.

Primera fase: 1939-1941

La ofensiva alemana sobre Polonia duró apenas unas semanas. Las fuerzas alemanas desarrollaron un nuevo tipo de estrategia militar conocida como *Blitzkrieg* o guerra relámpago, que consistía en el uso coordinado y concentrado de los tanques, carros de combate, apoyados por las fuerzas de artillería y la infantería. El elemento clave de este tipo de ataque era la rapidez con la que los tanques atacaban y efectuaban sus movimientos.

Después de unos meses de inacción y entrenamiento, en abril de 1940 Alemania invadió Noruega enfrentando a los ingleses. Los franceses, apoyados por tropas inglesas, esperaban a los alemanes parapetados atrás de la Línea Maginot, fortificación de acero y hormigón, fuertemente armada, a lo largo de su frontera con Alemania y Luxemburgo. Pero en mayo, los ejércitos alemanes invadieron Holanda y Bélgica y penetraron en Francia por las fronteras que no tenían sistemas defensivos efectivos. En poco más de seis semanas Alemania dominó a Francia y colocó a un gobierno colaboracionista en la ciudad de Vichy con el mariscal Philippe Pétain al frente, quien firmó un armisticio con Alemania y cedió sus colonias asiáticas a Japón. En Francia se organizó una fuerte resistencia civil, y tropas francesas colaboraron con los ingleses en el norte de África.

Desde julio de 1940 y hasta mayo de 1941, Alemania procuró infructuosamente la rendición de Gran Bretaña mediante constantes ataques aéreos, en lo que se conoce como la Batalla de Inglaterra.

Mientras tanto, los italianos fueron derrotados por los ingleses en el norte de África, por lo que Alemania tuvo que intervenir con un pequeño ejército, los *Afrika Korps*, bajo el mando del general Erwin Rommel; pero África nunca fue prioritaria para los alemanes.

En otro frente de guerra, el mar, los submarinos alemanes pudieron poner en jaque la potente flota armada de Inglaterra, que se hallaba sola frente a los alemanes. La guerra parecía inmovilizarse.

Ante la falta de éxitos, Alemania decidió atacar a la Unión Soviética, pero primero tuvo que entrar en los Balcanes ante la ineficacia de sus aliados italianos.